

Galeria Estrany-de la Mota

<http://www.estranydelamota.com/>

Passatge Mercader 18
08008 Barcelona, España
T +34 93 215 70 51

Marijke van Warmerdam. En algún otro lugar

Inauguración: Sábado, 24 de marzo de 2007, 19.00 h.

Exposición: 24.03.2007 – 12.05.2007. Martes a sábados de 10.30 a 13.00 h. y 16.30 a 20.30 h.

El trabajo de Marijke van Warmerdam (Netherlands, 1959) incluye fotografías, esculturas y películas. Todas ellas, recogen momentos simples aunque cargados de un matiz inexplicable que los hace extrañamente mágicos, como puede verse en la selección de obras de *En algún otro lugar*, su primera individual en nuestro país. La siguiente entrevista, realizada con motivo de uno de sus últimos proyectos el pasado otoño en Fruitmarket Gallery, en Edimburgo, revela algunas claves de su trabajo.

Carmela Thiele: En qué tipo de contexto se originaron tus primeras obras? Qué modelos tenías?

Marijke van Warmerdam: En un entorno artístico destacado. Podías hacerlo todo, no existía una doctrina como en el período de la "pintura salvaje" de principio de los 80. A veces únicamente me acercaba a la gente que despertaba mi curiosidad. Por ejemplo, visité Nueva York por primera vez justo después de haber acabado mis estudios y me organicé visitas con artistas reconocidos para intentar averiguar lo que era ser un artista.

Carmela Thiele: Tus obras parecen libres de las convenciones del mundo del arte. No haces referencias a menudo; incluso si te pregunto sobre modelos, no das ningún nombre.

Marijke van Warmerdam: Como si dijera que he conocido a Jeff Koons? No, no creo demasiado en la "oeuvre" de un artista, sino más en obras concretas que con el paso del tiempo han permanecido en mi memoria. Su influencia puede ser tan enorme que rindo tributo o reacciono a cosas de la historia del arte. Para mi sorpresa, en una de mis recientes obras ocurre eso. Se trata de una respuesta a la famosa obra de Sigmar Polke: *Higher beings commanded: paint the top right corner black*. Es un cubo natural casi perfecto, de pirita. Tiene el tamaño aproximado de un puño y está enganchado a una roca, como si fuera encontrado. Lo puse en un panel triangular negro. Parecía el triángulo de la esquina superior izquierda de la obra de Polke. Unida a la pirita natural se podía ver como una especie de arte de apropiación, pero mi intención era ofrecer una respuesta a la idea de Polke de que el artista es una forma de ser superior, o debería serlo. Obviamente, el quería decir esto irónicamente, ipero todavía es una idea que muchos de nosotros compartimos! Con esta pequeña escultura quería ir un paso más allá con él y de hecho decirle que en muchos casos los seres humanos ni siquiera se necesitan más porque seres superiores ya han hecho el trabajo.

Carmela Thiele: Tu trabajo es tan variado que los críticos tienden a reducir sus análisis a tus instalaciones de películas. En 1999, en la revista *Frieze*, Daniel Birnbaum especulaba sobre el hecho de que si tus películas en *loop* no existieran nadie se interesaría por el resto de tu trabajo. Qué te lleva a probar continuamente nuevas cosas?

Marijke van Warmerdam: Siempre es interesante lo que los otros ven en mi obra, pero no puedo pensar en ello cuando estoy trabajando. Cambiar a un nuevo medio como la obra gráfica por ordenador, tal como estoy haciendo ahora, puede realmente sorprender a alguna gente que conoce mi obra. Sin embargo, yo no considero esta forma de dibujar como estar intentando algo, sino como una manera de mantener mi mirada y mi mano en un nuevo inicio, sin ninguna historia personal, tal y como cuando hago una película. Es estimulante ver si puedo seguir siendo yo misma investigando en este campo que no conozco. Y si eso me lleva por nuevos caminos y sentidos que en ese momento no se. O que mi obra no sabe.

Carmela Thiele: Pones el énfasis en lo abierto y lo desconocido, que parecen preocupaciones primarias para ti. Lo abierto también representa un ofrecimiento para el observador. Para mi *Met losse handen* me hace recordar la sensación de cuando iba en bicicleta sin manos. Incluyes conscientemente la posición del espectador en tu concepción?

Marijke van Warmerdam: Creo que mucho de ello viene de mi manera de trabajar, en la que me gusta poner todas las cartas sobre la mesa. La imagen, el título, el material: me encanta verlo todo sin adornos. Esto implica que en principio nada necesita permanecer oculto. Un proyector puede emitir ruido mientras hace su trabajo; puede volver al espectador a la realidad de vuelta de la imagen, pero también debería funcionar –espero– en la dirección inversa, que el espectador se encuentre sumergido en la imagen. Realmente no considero que la imagen y el sonido del proyector sean opuestos; los veo como un todo, como una obra espacial. Y así es como lo trato cuando instalo una película. A propósito, el hecho de ser devuelto a la realidad ocurre también en mi recientes obras fotográficas *Puddle* y *Passing*. El “aquí y ahora”, el “allí y el luego” son aspectos que se encuentran a menudo en mi obra. Se deslizan por su propia voluntad.

Carmela Thiele: Los títulos de tu obra parecen indicar lo que se muestra. La primera gota de agua que esta apunto de caer, las flores de magnolia que caerán, el avión que pronto desaparecerá en el cielo.

Marijke van Warmerdam: Al principio todos los títulos eran muy concretos; muy es-lo-que-es: *Shower*, *Handstand*, *Jump*, *Good days*, *bad days*, *Football*, *Pancake*. Me sigue gustando así y tengo que seguir manteniéndolo en el título. Sin embargo, que no sea lo que es y siga siendo real, a través de lo cual emerge un tipo de nueva imagen, es lo que más me preocupa. El título es una dimensión diferente y al mismo tiempo es, en efecto, una descripción. La otra dimensión no estaba presente en los títulos antiguos. Un cubo de la naturaleza (por ejemplo, pirita) podía llamarse, “What a wonder!” Y en ese caso el espectador podía pensar: “sí, es un milagro”, y en ese instante daría un paso más allá de la realidad. Si dices “Existen seres superiores”, qué pasa entonces? Lo interesante es mostrar algo que –creo– en una fracción de segundo el espectador también reconoce.

Carmela Thiele: Quizá eso es lo que hace que tu obra sea tan abierta. En el espacio entre el título y la imagen, queda un margen libre para asociaciones muy diferentes debido a que el lenguaje y la imagen siempre provocan reacciones muy diferentes. Como creas tus obras? Realizas bocetos?

Marijke van Warmerdam: Siempre quiero que los títulos contengan algo concreto, porque la imagen es lo principal, tanto durante el proceso de creación como a posterior. Como se crea una obra? Oh, principalmente pasa a través de observar. Me siento arrojada a algo y se instala en mi mente hasta que encuentro una forma preliminar para ello, como una fotografía, una película o una escultura. En ese momento es una cuestión de dar pequeños pasos. Decido, por ejemplo, hacer una foto de un charco en el campo. Donde debe aparecer una mano, la mano debe hacer algo, pero la fotografía debe ser completamente comprensible en sí misma y lejana de lo ordinario. I así funciona, como si fuera una escultora, y al final llego a la fotografía *Puddle*, por ejemplo– Un boceto? Las cosas no deberían tener demasiados preliminares. Una pequeña foto, un dibujo sencillito aquí y allí; hago estas cosas, pero no son demasiado importantes. Como se compone la película o la fotografía, los procesos a los que está sujeta para que parezca casualidad, eso es mucho más importante. La espontaneidad de mirar debe mantenerse preservada en la obra.

Carmela Thiele: Finalmente, me gustaría preguntarte qué es lo que hace que una obra sea para ti buena o mala?

Marijke van Warmerdam: Hace algún tiempo estaba pensando en una obra y su título *Voyage Out*. Es un tablero con una velero en una botella. Junto a él imaginaba todo tipo de botellas rellenas con bebidas de colores: Blue Curaçao, Piña Colada, Pisang Ambon, y otras. Así es como te gustaría viajar, pensé. Pero no estaba completamente satisfecha y una semana después, me di cuenta que era demasiado complicado. Ahora pienso que el barco en una botella en horizontal y una botella de pie con un líquido verde dentro es suficiente. A esto le llamo el "proceso de caída" de una escultura. Esto es lo que a menudo me lleva a una "buena obra". Sin embargo, desconfío de este método porque no puede ser la razón última y aplicada a todas las obras. Afortunadamente, todavía poseo suficiente inocencia para acercarme a una obra con muchos puntos donde agarrarme. Lo que realmente es una buena obra, lo sé solo luego, cuando ya la he hecho, cuando me he sorprendido a mi misma. O cuando la obra me ha sorprendido... de eso va todo esto.

Con la colaboración de:



*Para más información y/o imágenes contactar con galeria@estranydelamota.com.